

APÉNDICE AL CAPÍTULO V.

BIOGRAFÍA DEL GENERAL BURNSIDE.

El general Ambrosio Everett Burnside, nació en Libertad, condado de la Unión, en 23 de mayo de 1824. En 1842, á la edad de diez y nueve años, ingresó en la academia militar de West Point, donde se graduó en 1847, habiéndosele conferido despues el despacho de teniente segundo del cuerpo de artillería de los Estados-Unidos. En el mes de setiembre del mismo año, pasó al tercer regimiento para servir bajo las órdenes del capitán Bragg, quien fué mas tarde uno de los primeros generales de la Confederación, y despues marchó con la división del general Patterson á Mexico donde permaneció hasta la conclusion de la guerra. En esta campaña tuvo que marchar muchas veces contra los indios de Nueva-México, y en agosto de 1849, distinguióse en una escaramuza con los Apaches, ocurrida en el sitio llamado de Las Vegas. Por su valor y arrojo en aquella ocasion se le ascendió á primer teniente.

En la comision elegida para fijar los limites entre México y los Estados-Unidos, Burnside fué nombrado inspector, y en 1851, siendo portador de unos despachos del coronel Graham al Presidente Fillmore, realizó el memorable hecho de haber recorrido á caballo, sin mas escolta que tres hombres, una distancia de mil doscientas millas, en solo diez y siete dias, atravesando una region poblada de indios hostiles. Burnside se encargó luego de la custodia del fuerte Adams, pero asi como muchos de nuestros oficiales, era de carácter emprendedor, y no gustándole una vida tan poco activa, dimitió su cargo en 1853 para buscar en la carrera civil una ocupacion mas de su agrado.

Habiendo inventado al poco tiempo un nuevo rifle de los que se cargan por la culata, consagróse exclusivamente á perfeccionarlo durante la Administracion de Buchanan, pues el Secretario de la Guerra, Floyd, le habia prometido que lo adoptaria el Gobierno, si bien es verdad que aquel poco escrupuloso ministro hizo luego un contrato con otro inventor que le ofreció una parte en las ganancias, y por esta razon no adoptó el Gobierno el rifle de Burnside. Esto privó al futuro general de las utilidades que esperaba obtener, causándole grandes pérdidas, pero en cambio su hermano tuvo mas suerte y fué favorecido por el Gobierno, quien le compró un considerable número de rifles.

Burnside desempeñó luego el cargo de Presidente de la Junta de ferro-carriles de Illinois, y entonces hizo que su esposa con quien se habia casado en Bristol, se trasladara

á Chicago, donde reanudó sus relaciones con el general Mc Clellan, asociado tambien en la Compañía del camino de hierro de Illinois. Burnside fué nombrado poco despues tesorero de esta, y se trasladó á Nueva-York, donde residia cuando el gobernador Sprague, de Rhode-Island, le invitó á encargarse del mando del primer regimiento de voluntarios de aquel Estado. Habiendo servido ya como mayor general de la milicia cuando se hallaba en Bristol, Burnside aceptó desde luego la oferta y marchó con su regimiento á Washington; durante los dias de ansiedad y alarma en que la capital estuvo en peligro, distinguióse, no solo por su actividad y energía, sino por lo bien que sabia disciplinar sus tropas. En la desastrosa batalla de Bull Run mandaba la vanguardia como brigadier general, dando pruebas de una gran intrepidez, y si todos hubieran seguido su ejemplo, acaso la derrota se hubiese convertido en una victoria. Supónese que él fué quien insistió en demostrar que el ejército del Potomac no reunia suficientes condiciones para atacar á un enemigo atrincherado.

Reconociendo el Gobierno desde luego el mérito de Burnside, confirióle á poco el grado de mayor general, y á no dudarlo no hubiera podido confiarse el mando de la tercera expedicion contra los separatistas á un hombre mas competente que él.

Burnside tiene todas las cualidades del héroe popular; alto, de agradable aspecto y marcial continente, es tan hábil jinete como valeroso guerrero, y todo en él revela un hombre enérgico y activo; aunque de afable conversacion y amigo de la sociedad, habla siempre con cierto énfasis, y al emitir sus opiniones parece que su único deseo es convencer y no buscar el aplauso de sus oyentes. Su frente despejada y su entrecejo dan á conocer al hombre de reflexion, y su prematura calvez, comunicando mayor gravedad á sus facciones, le dan un aire mas respetable; solo tiene treinta y ocho años, pero se le creeria de mucha mas edad.

El general Burnside se encargó en el mes de enero de 1862 del mando de la tercera expedicion que enviaba el Gobierno federal á la costa del Sur, y que terminó con la toma de la isla de Roanoke, Elizabeth-City y Newbern. Sabido es que entonces alcanzó una gran victoria, haciéndose acreedor á las consideraciones de su Gobierno.